

*cinco razones puras  
para comprometerse  
(con la huelga)*

*cesáreo martínez*



*poema coyuntural Nº2*

*ediciones quipu*

Para  
comerse, por  
la poesía y la  
revolución  
Cecilia

I

DONDE SE HABLA DE LA  
NATURALEZA Y SUS CRIATURAS.

Como todos los animales transparentes de la tierra  
así como las aves  
sensitivas y más famosas, el hombre tiene que comer  
para vivir.

La vida es la única realidad azul que nos cautiva.  
Y la tierra es hermosa, blanca, cuando la vida canta  
en su aire puro.

Todos los peces rojos y las mariposas nítidas hemos nacido  
para brillar bajo este cielo.

Y bajo este cielo nos reproducimos dando chillidos:

Nace el jabalí que a flecha suena  
Nace el nogal muy contento de sí  
Rasca la cucaracha, por qué no?

Y nace el hombre muy alto, sonoro, para pasearse  
después del trabajo,  
en las partes más visibles de este mundo.

El hombre es el hombre (aunque sea peruano) se le vea  
por donde se le mire

Hay fosforescencia de árboles por donde pasa y una  
música azul mayor

En el día teje para pernoctar en la noche (o viceversa)

Y practica raramente la soledad nocturna  
observado por el mar,

cuando los animales muy adustos duermen como niños.

En el día teje y así aporta con su aroma y su fuerza.  
Quién, que haya tejido una red, un papel o edificio  
no ha besado sus oficios?

Los animales son sensibles, carnudos, y con la cabeza  
ladeada saludan al cielo.

Los animales sueñan a escasos palmos del hombre  
sus murmullos son suaves como la lluvia sobre el pasto

Harán que el Perú gane en fútbol y morisquetas  
y no nos rendiremos.  
Nos amenazarán con el infierno, con el SEPA  
y no nos rendiremos.  
Nos amenazarán con molernos a silletazos  
y no nos rendiremos.  
No nos rendiremos  
no nos rendiremos  
y no nos rendiremos  
porque nuestra vida la defendemos con nuestra vida.

Febrero-Marzo, 1978.

NOTA: Este poema, amable lector, ha sido escrito con amor cristalino. Y si consideras que estas CINCO RAZONES PURAS no son suficiente para que apoyes activamente a la HUELGA, LA HISTORIA NO TE JUZGARA, porque la historia no se ocupa de la mierda.

**MENSAJE A TODOS LOS PERUANOS, CON REDOBLA AL FONDO.**

**COMPAÑEROS:**

- Nos meterán arena con rocoto en los ojos  
y no nos rendiremos.
- Nos arrancarán el aire de los pulmones y los bolsillos  
y no nos rendiremos.
- Envenenarán nuestras palabras, nuestro aliento  
y no nos rendiremos.
- Incendiarán nuestras casas con gasolina  
y no nos rendiremos.
- Nos ofrecerán el reino de los cielos y los cerros  
y no nos rendiremos.
- Intentarán lacrarnos los ojos y los oídos  
y no nos rendiremos.
- Querrán trasplantarnos el corazón, la cabeza  
y el hígado.  
y no nos rendiremos
- Tratarán de arrancarnos las uñas y quemarnos la lengua  
y no nos rendiremos.
- Nos escupirán fuego, nos jalarán de las patas  
y no nos rendiremos.
- Arrojarán a los nuestros a los abismos  
y no nos rendiremos.
- Rescatarán a los nuestros de los abismos  
y no nos rendiremos.
- Nos azotarán con serpientes traídas del norte  
y no nos rendiremos.
- Nos venderán como a especies curiosas  
y no nos rendiremos.
- Harán sus piruetas, bailararán para nosotros  
y no nos rendiremos.

inalcanzable  
el sábado, antes del despido masivo.  
Después la cosa empeoró. Mis hijos tiritaban como huérfanos  
mi mujer había tomado mi puesto (Tú sabes muy bien,  
compañero,

lo que significa esto para un hombre de trabajo)  
Y yo gramputeando a los huachimanes que me arrojan  
de la fábrica.

Tú sabes, compañero, cómo hemos luchado.  
Sabes de la traición cometida en nuestras narices.

Y la represión que nos buscaba para jaranearse con el  
sonido de nuestros huesos.

Diles que no desmayaremos y pásame un vaso de agua.

Así, agua sana y azul  
agua dulce para la amargura, agua peruana  
que mañana nos vamos a la seca y a la meca

Diles que no desmayaremos.

Ve, y entrégales este mensaje de mi puño y letra.

V

*DONDE SE ESCUCHA LA VOZ DE  
LOS VALIENTES COMPAÑEROS  
EN HUELGA DE HAMBRE.*

Dime, compañero, qué es esa marcha grande  
en la ventana?

Hay algo siniestro que oreja desde aquellos vitrales  
Anda ve, arroja esas sombras y que traigan las cornetas.

Nada de quebrantos.

Aquí no se ha de morir nadie, salvo que nos corten  
el aire

o nos corten las venas, como nos cortaron la luz.

Ve, y dales confianza a los compañeros, que hagan fuego  
con la salud

de los indiferentes, para que los poderosos no concilien  
el sueño.

Canten canciones sanas, nutritivas,  
porque el canto anima los nervios en los días difíciles.

Nada de quebrantos.

Me oyes, compañero?

Entramos doscientos pero yo siento que somos millones

(En nuestro país todo el país está en huelga de hambre  
salvo los del poder

sus perros de presa y los que aún no han nacido)

Ve, compañero, y diles que los presiento. Nada de quedarse  
a mitad del camino.

Escucho el tras-tras-trás de los compañeros ganando  
las calles y plazas

Y mi corazón salta de júbilo como el de un enamorado.

Anda, compañero, y diles que no desmayaremos. Lo hacemos  
por nuestros hijos

y por los hijos de nuestros hijos.

Que cuántos días ya van? Creo que como 52.

Afuera se me hacían más largos los días de la semana,

sonando en lo alto?

No y no, amado Perú, sobre el punto mucha agua ha corrido.  
O que lo digan los ríos, que lo truenen los truenos  
que son más violentos.

No, no, y no. No he de traicionar a mis hijos, no lucharé  
contra el sol

Repartiré los volantes rápidos que el viento deposite  
en mis manos  
aún vivas, inteligentes, en mis manos tejedoras  
de la esperanza.

Cantaré junto a la lluvia, en el país de los ríos profundos  
donde los antiguos  
conversan con el arcoiris.

Viajaré como los truenos, llevando y trayendo las noticias  
en el casco de mi guitarra.

Dormiré menos.

Mi casa está vacía

Mi cabeza ya no sonríe ya no resiste ya no saluda.

Mi salario no llega a cubrir la media mañana  
y mis deudas

crecen enloquecidas, diabólicamente, como el precio  
del aire.

y mis vecinos tampoco tienen mejor suerte que yo.

No, señores del poder, vuestros decretos no lograrán  
despojarnos de la piel

y vuestros periódicos nos hacen cosquillas, nos informan  
de que hay

paz social en la luna.

No señores del poder.

Somos millones que untamos la máquina con grasa humana  
y rascamos esta tierra

sometidos a un sistema ilusorio, sin aire, sin sueño,  
sin oler

la punta del día domingo por pensar en nuestros  
miles de presos.

Mientras ustedes se divierten, se visten de extraterrestres  
se compran alas

cantando:

"Cómo se goza la vida, cómo se gana la plata  
tan callando"

Caminé por los desfiladeros con mi alforja al hombro  
trabajé como pude  
para ganarme la confianza de la hierba  
Anduve por Tabaconas, donde se hurga con el lodo  
hasta los sesos  
Contemplé los océanos desde Chan-Chán, donde casi se toca  
el crepúsculo.  
Y en todas partes, amado Perú, los chiquitines rascan  
el cielo  
con la mirada seca, y en el hoyo de sus pechos, calentando  
la miseria.  
Pero los señores del poder se hacen los desentendidos  
patean al viento  
y escupen a la lluvia  
son topos y caperucitas  
mientras su gente nos persigue para cortarnos la lengua  
raparnos la cabeza  
y sujetarnos sentaditos quietecitos, cagando la riqueza  
para ellos.  
Y así, en pleno día, cuando la verdad brilla más  
que una bola de aire,  
hay personas humanas que aún sueñan con el diálogo.  
No queremos discursos, señores del poder, queremos evitar  
el suicidio  
de nuestros hijos.  
Nuestro país está hecho trizas, sus mejores habitantes  
enloquecen  
de impotencia, mirando que la destrucción construye  
su morada entre nosotros.  
Nuestro país no es un país sano, sino una larga llaga  
que arde a las estrellas,  
como todos los pueblos de América, como todos los países  
de la tierra  
donde los yankis son condecorados con la amistad.  
Claro que el estado canta otra melodía.  
Bueno. Suponiendo que el viento se equivoque  
supongamos que la lluvia haya exagerado la gota.  
Pero cómo explicarme lo meridianamente claro?  
Cómo lacarme los ojos  
y ver sonambulismos, parvadas de banderas blancas

### III

#### *DONDE SE DICE LO QUE HABLAN LA LLUVIA Y EL VIENTO, EN ESTE PAIS LLAMADO PERU.*

"Somos un país semicolonial"

Dijo el viento limpiando el humo de las fábricas.

"Y un país semifeudal", grita la lluvia en el país de  
los ríos profundos.

Luego, una lluvia de metralletas labrando el silencio.

"Predominantemente saqueado", dije, para sacar reluciente  
la melodía.

Y me eché volando sobre estos caminos rojos a que mis manos  
trotamundas

comprobaran el canto con sus propios ojos.

Y vi que por el cielo cruzaban millonadas de cuervos,  
sus cabezas brillantes

curvadas hacia acá. Y vi en Canta un aire puro, azul, las nubes  
brotaban del suelo

alumbrando mi espíritu.

Vi el valle del Mantaro, ancho y nítido, a esa hora diestra  
en que el sol

se enreda entre las retamas, celebrando al campesino.

Y en todas partes, amado Perú, vi la lluvia,  
vi mujeres hermosas bañadas por ese azul que sólo el ande  
puede mostrar.

Pasando por Moquegua los árboles me echaron su sombra  
una sola rosa roja

ardía para mí desde las viñas de Tacna.

En Ayaviri compré un cesto de tunas.

En Arequipa no quise contemplar el "Misti"  
pero lo llevo en el corazón.

Y en todas partes, amado Perú, vi mujeres desgreñadas  
con esa pena increíble

que sólo el ande puede mostrar.

Caminé por los desfiladeros con mi alforja al hombro

de quinta categoría.  
Desconfiaban de sus dioses y orinaban solemnemente  
sobre los malos tiempos.  
Fustigaban a la melancolía con los chuzos y con un palito  
de dientes rejas.  
Eran alegres, imaginativos y corteses.  
Miraban a la escuela con cierta unción pero se reían  
de los escolares.  
Guardaron sus fiestas y jugaban el fútbol de lo lindo,  
por pura diversión.  
(A nosotros se nos despacha un Alianza - Universitario  
y al día siguiente  
sube el alquiler del aire y encarcelan a los muchachos  
que lo advirtieron)  
Digo que eran corteses y jugaban al fútbol.  
Es decir, les quedaba tiempo para vivir  
y tiempo para soñar,  
más tiempo para descansar,  
porque tenían trabajo, aunque magramente remunerado.  
Pero nos dejaron el aire alquilado y sin fianza  
Nos enseñaron que el diálogo sin armas era posible.  
Desestimaron al enemigo  
y nos echaron sobre los caminos rojos de esta tierra  
para bien de  
nuestros hijos y para la pesadilla del enemigo.  
Entre nuestros padres y nosotros sólo hay una diferencia:  
Ellos concluyeron sus días, redondearon un destino  
y esperaron a la muerte  
casi satisfechos.  
A nosotros se nos obliga ir a buscarla.  
Así se devalúan nuestras generaciones como se desgasta  
nuestro corazón.  
Mientras el enemigo, muy artista, muy economista,  
devalúa la moneda  
y devalúa la vida sin consideración.



## II

### *DONDE SE HABLA DE COMO VIVIERON SOÑARON Y SUEÑAN LAS GENTES DE ESTE REYNO LLAMADO PERU.*

Los abuelos vivían en casa propia  
Tejían el agua con el viento para vestirse  
y guardaban esterlinas para el asombro nuestro.  
No derrocharon el tiempo porque era una cosa tan sagrada y  
al alcance de sus manos,  
o tal vez quizá una que otra tardecita, sólo para comparar  
sus lindos trajes  
con los colores del arcoiris.  
Sabían que el enemigo apestaba en palacio y que su odio  
llegaba hasta ellos  
arrastrado por un viento de pústulas.  
Sus puertas y casas no conocieron cerrojos o utilizaron  
el "Yale"  
sólo por resguardarse del frío  
No vivían en abundancia porque lo hacían de su trabajo  
(Nadie que se valga por sus manos comete avaricia)  
Los abuelos  
eran buenos agricultores y mejores traductores  
de la ciencia.  
En esta comarca difícilmente alguien se moría  
por descuido.  
Los abuelos eran sobrios.  
Alejados de excesos estéticos componían sus poemas  
en las pancas de maíz.  
Eran largos y verdes como la hoja del plátano.  
Grandes constructores de la felicidad, la realidad  
era sus moradas  
Eran justos en la alegría y certeros en el amor  
Nada de quebrantos

Mas no conseguimos evitar el rencor de nuestros hijos  
en la mesa vacía.

En esta comarca, señores del poder, hace siglos  
que la vida es imposible.

Imposible la inocencia del viento y en el mercado  
danza la pesadilla

danza la escasez omnipotente y con botas,  
sencillamente siniestra

como la boca de una metralleta en mi pecho.

Los animales sueñan  
pero no el sueño del hombre que es sueño animal,  
sueño

que deguella y da vida

El hombre para soñar necesita recolectar todos los  
colores de la tierra,  
necesita agua fresca y las estrellas le echan su luz  
como un bálsamo.

Los hombres trabajan desde que amanece persiguiendo  
la pepa de la vida

Y para vivir, señores del poder, el hombre tiene que comer.

La vida es la única realidad azul que nos cautiva.

El hombre, hijo de las larvas más relucientes,  
salido como un fuego de los mares rojos

no es uno solo

ni es millones como se ve

El hombre es de dos clases o tres, a lo mucho, según  
trabaje

o se corte las uñas, a la luz de la luna, mirando  
el lomo rosado de este mundo.

Hay el que defiende la vida con su vida, con el pecho  
de sus manos.

Por éste cantan los ríos resplandeciendo la noche

Y hay el que ha nacido para joder y extiende la sarna  
sobre todo lo ancho y azul

repartiendo el miedo, bien encapuchado con su Estado.

A nosotros, señores del poder, nos ampara la confianza  
de la luz.

Así vive el hombre, en sus días de oro, camino  
de la perfección.

Y así, bajo el sol, fueron saliendo estos cedazos de amor  
llamados curiosamente

Chavín, Viet-Nam, Chile, Arizona o Cotahuasi.

Nombres de pueblos que han andado por sus caminos  
alimentándose,

tomando agua en sus propias manos, a su tiempo.

Y para procurarnos comida en este país, señores del poder,  
hemos convertido la noche

en días interminables, hemos gastado nuestros cuerpos  
inútilmente